

PARA ARMAR UN MODELO TRANSDISCIPLINARIO DE ANÁLISIS CYBER-SOCIO-CULTURAL DE LA COMUNICACIÓN

Graciela Sánchez Guevara¹

Resumen

La dinámica cultural que actualmente vive el mundo desde mediados del siglo XX y principios del XXI, se debe primordialmente a los desarrollos tecnológicos y a los interesantes hallazgos en materia científica. Esto ha provocado cambios en la vida de los seres humanos, en el pensamiento y en los paradigmas de las ciencias, artes y humanidades en general. En consecuencia han surgido nuevos campos del conocimiento y se han redefinido otros, como las tecnologías de la información y la cibernética que han revolucionado las formas de organización humana y sus procesos de comunicación, que hace generar, en concomitancia, nuevos procesos culturales, como lo es la cibercultura. Así pues, el individuo está frente a cambios socioculturales, que lo obliga a mirarse y a ubicarse a sí mismo de forma planetaria, globalizada, con el objeto de poder adaptarse de manera constructiva a las nuevas formas de vida que proveen los nuevos campos del conocimiento como lo es la cibernética.

El trabajo está dividido en dos partes, en la primera se plantea cómo se construye el enfoque sociocultural de la comunicación a partir de la perspectiva de la complejidad y de la transdisciplina para comprender con mayor profundidad y alcance los complejos procesos comunicativos de la actualidad. En la segunda, se propone y se desarrolla un modelo transdisciplinario para el análisis sociocultural de la comunicación.

Tomamos en consideración algunas definiciones de comunicación. Cultura, ideología y poder desde diversas perspectivas disciplinarias, para lograr establecer una confluencia epistemológica en un continuum entre la antropología, la sociología, la historia, la ideología, el poder y la comunicación, premisas que concretan la complejidad del pensamiento. Finalizamos con la aplicación del modelo transdisciplinario para el análisis sociocultural de la comunicación cibernética mediante anuncios de artesanos mexicanos que venden productos elaborados con basura reciclada.

Palabras Clave

Comunicación, transdisciplina, ciberespacio, cibercultura, ciber-sujeto

Abstract

The cultural dynamic the world has experienced since the middle of the 20th century is primarily the product of technological advancements and amazing scientific discoveries. It has caused changes in the way human beings live and think and in the paradigms of science, the arts and the humanities in general. As a result, new fields of knowledge have emerged, while others have been redefined, like information and Internet technologies. Social organization and the processes of communication have been revolutionized, generating, at the same time, new cultural processes, including cyberculture. Thus, individuals are facing socio-cultural changes that force them to view their world and locate themselves in a planetary, globalized sense, in order to benefit from and adapt to new fields of knowledge like the Internet.

This study is divided into two parts. The first establishes how a socio-cultural focus on communication must be built from an interdisciplinary perspective of complexity in order to better and more completely understand the complex communication processes of today's world. The second part is a proposal for and development of a multidisciplinary model for socio-cultural communication analysis, taking into consideration various definitions of communication. Culture, ideology and power are examined from different disciplinary perspectives, creating an epistemological framework that reaches into anthropology, sociology, history, ideology, power, and communications, premises that provide complexity in the analysis. The article concludes with the application of the interdisciplinary socio-cultural analysis model to advertisements posted by Mexican craftsmen who make products out of recycled garbage.

Keywords

Communication, transdiscipline, cyberspace, cyberculture, cyber-individual

Introducción

La teoría de la complejidad tiene sus orígenes en los hallazgos científicos en las áreas del conocimiento de las ciencias naturales, exactas y técnicas (física, química, biología y matemáticas) y dada la naturaleza y metodología de su investigación, sobre todo en la relación sujeto-objeto, se ha llegado a conclusiones y derivaciones epistemológicas que les permitieron a los científicos observar que el conocimiento traspasaba los marcos disciplinares “[...] para situarse en el espacio multidimensional de la concepción de la realidad y del acto de conocerla, de producir saber general [...]” (véase Most documento debate No. 70 de la UNESCO Transdisciplinariedad y complejidad en el análisis social).

Estas discusiones académicas de los investigadores científicos impactaron en las ciencias sociales que desde la mitad del siglo XIX, han tenido posiciones reduccionistas al concebir el objeto de estudio desde una sola perspectiva disciplinaria, lo que constituye el paradigma de la simplicidad (Morin).

Las disciplinas sociales como la economía, sociología, psicología, antropología, historia y ciencias políticas, configuradas como “[...] ámbitos autónomos del conocimiento con objeto y métodos propios” (Wallerstein, 1995), han encontrado en la teoría de la complejidad, las posibilidades de traspasar liminalmente las fronteras epistemológicas entre uno y otro campo del conocimiento. La peculiaridad de estas disciplinas es que comparten un conjunto de rasgos y posicionamientos generales relativos a las formas de conocer, que permiten tomarlas como un conjunto que confluyen epistemológicamente (Espina, 2001). El pensamiento complejo también llamado ecológico, holístico o sistémico (Capra, 1996; Caro, 2002) ha sido abordado desde diferentes campos del conocimiento² que ha provocado la emergencia de las ‘ciencias de la complejidad’, que algunos científicos han abordado desde su disciplina de una manera inter y transdisciplinaria.³

Ilya Prigogine (1917-2003), Premio Nobel de Química, mira el mundo en su totalidad, esto es, el mundo real tendrá que ser estudiado desde las diversas disciplinas que confluyen en el mismo objeto o fenómeno, evitando con esto el análisis del conocimiento fragmentado. Para este autor es necesario observar la complejidad del mundo real en todos los niveles de

su naturaleza, en la cual se permite la creatividad humana de vivenciarse como la expresión singular común a todos. (Prigogine, 1997 [1996]: 13 *cit. en* Caro, 2003:6).

El pensamiento complejo implica la construcción de un nuevo *episteme* (επιστημη), que permita estudiar el mundo real en su totalidad como un sistema complejo. Para Herbert A. Simon la complejidad adopta una forma jerárquica en la cual los sistemas poseen ciertas propiedades en común y que están en constante interacción. (Simon, 2006 [1996]: 218-219).

Edgar Morin, por su parte, estudia el pensamiento complejo a partir de la cibernética, la teoría de la información y la teoría de sistemas que complementa con la teoría de la auto-organización de Heinz Von Förster, y propone la epistemología de la complejidad en la que considera el desarrollo de la naturaleza humana multidimensionalmente, asimismo la lógica generativa, dialéctica y arborescente (universo mezcla de caos y orden), lo que conduce a la auto-eco-organización que consiste en ver al sujeto-objeto inseparable de la relación auto-organizador-ecosistema en su aleatoriedad, información en el ambiente, como sujeto-creador y finalmente toma en cuenta los fenómenos integrados en las emergencias e interacciones (*El método*, 2006, 2002a, 2002b, 2003).

Al cuestionar la unidad de la ciencia “lanzado por el positivismo lógico”, Morin propone la teoría de la “auto-eco-organización abierta a la *physis*” y como consecuencia, el paradigma holístico, ecológico y sistémico, por tanto la *Física*, la *Biología* y la *Antropología* son disciplinas abiertas que no pierden su identidad, además de interrelacionarse con otros campos del conocimiento. Para Morin, el pensamiento complejo “[...] está animado por una tensión permanente entre la aspiración a un saber no parcelado, no dividido, no reduccionista, y el reconocimiento de lo inacabado e incompleto de todo conocimiento” (Morin, 2004: 23).

En este mismo orden de ideas, en cuanto que el pensamiento complejo considera el estudio del objeto o fenómeno en su totalidad y no en su parcialidad, el físico Fritjof Capra señala que los sistemas solo pueden ser comprendidos en su totalidad y en el contexto de un

conjunto mayor, por lo que el pensamiento sistémico es contextual de un todo superior (Capra, 1998:49 *cit.* en Caro, 2003: 7).

En esta primera parte, concluimos que el pensamiento complejo y la transdisciplinariedad en las ciencias sociales y su impacto en los nuevos procesos comunicativos en el ciberespacio, lleva al investigador a elegir uno de dos caminos: a) el de la investigación monodisciplinaria, que ha imperado en gran parte del siglo XX, mediante la cual se han logrado resultados parciales, y que ya no satisfacen los requerimientos del mundo actual, o b) el de la investigación multi, inter y transdisciplinaria que permite a través del *continuum*, llegar a resultados acerca del objeto de manera integral, con la única certeza de que lo estudiado haya quedado cerrado solo en ese momento determinado, pues siempre existirá la posibilidad de que vuelva abrirse a nuevas observaciones, a nuevas teorías y a nuevas comprobaciones, como es el caso de la *cybercultura*, de la *cybercomunicación*, que son movimientos de vanguardia en la reflexión cognitiva de los procesos *cyber-socio-culturales* de la comunicación.

Enfatizamos que a partir del pensamiento complejo y de la transdisciplinariedad y de la mano de Edgar Morin: a) *el todo es más que la suma de las partes*, sin embargo en la parte podemos hallar el todo de un modo *hologramático*, razón por la cual se estudia el objeto o fenómeno en su multidimensionalidad, a fin de no caer en el estudio de la simplicidad. Cabe mencionar que no entendemos la complejidad como lo complicado, sino como la integración de conocimientos pertinentes a determinado objeto de estudio; b) un sistema complejo tiene propiedades en *común*, que se comprenden en el *contexto*, ya que forman parte de un conjunto mayor; sin embargo, también se estudia la *singularidad* de las partes, que al igual que las *propiedades* pueden interactuar en el mismo sistema y/o con otros sistemas; y c) toda producción de conocimiento (por ser éste inacabado) permanece en la incertidumbre. En este sentido, la comunicación a través del *ciberespacio* tendrá que replantearse los nuevos conocimientos y las formas de integrarse a los nuevos paradigmas de las ciencias sociales, en virtud de su característica *cyber-socio-cultural*.

Hacia un modelo transdisciplinario para el análisis *cyber-socio-cultural* de la comunicación

De acuerdo con el pensamiento complejo, los sistemas de información, de comunicación y del conocimiento están mutuamente imbricados y por tanto son complementarios. Dentro de estos sistemas operan otros generando así un todo complejo.

Con las nuevas tecnologías los conceptos de: subjetividad, objetividad, investigación y cultura han cambiado y se han nutrido de otros conocimientos para resemantizarse. De ahí que surjan conceptos como la *cybercultura*, la *cybercomunicación*, *cyberespacio*, sujeto *cyberántropo*.

En la construcción de un modelo transdisciplinario para el análisis *cyber-socio-cultural* de la comunicación, nos basamos fundamentalmente en las categorías propuestas por Kerbrat-Orecchioni (1980) quien a su vez se basa en el modelo de R. Jakobson (emisor-mensaje-receptor). La autora actualiza la propuesta a partir del modelo de la producción e interpretación y considera también las categorías de las determinaciones “psy” así como las restricciones del universo del discurso. Al respecto Haidar (2006) reformula el polo de la interpretación con el de la reproducción, ya que este concepto es mucho más dialéctico y tiene mayores alcances analíticos. Además de reformular el polo de la interpretación como el de la reproducción de mensajes, esta autora incorpora en la parte de la subjetividad un tercer elemento, el concepto de *trilogue*. Con ello se contribuye a la reformulación del modelo de la comunicación sociocultural.

En este sentido el mensaje constantemente está siendo resemantizado pues quien lo recibe no solo lo interpreta de acuerdo con la historia de vida, sino también lo reproduce y al hacerlo lo vuelve a llenar de sentido. En este trabajo concebimos al sujeto como un *cyberántropo* el cual nunca es un ser vacío, nace ya con un capital cultural y social (Bourdieu) que a lo largo de su vida se va transformando por la influencia de otros *cyberespacios* socioculturales, de tal modo que en la *cybercomunicación* no solo participan dos sujetos *cyberántropos*, sino tres: el emisor, el interlocutor y el que mira, *trilogue*, a través del ordenador o la pantalla y que quizá no participe activamente en los chats, por ejemplo, pero que al mirar esta *cybercomunicación*, su estatus se modifica, con ello

estamos de acuerdo en que los sujetos socioculturales y *cybersocioculturales* de ninguna manera permanecen inactivos, por el contrario, siempre están en continuo movimiento y por ende su pensamiento y conducta también.

En las nuevas investigaciones acerca de la *cybercomunicación* ya se toma en cuenta que en el proceso comunicativo no solo se da entre los polos de la producción y de la interpretación, sino que está presente el tercer elemento subjetivo, es decir el que mira la interacción entre los usuarios *cybernéticos*.

Hemos tomado como base el modelo de la producción e interpretación (Véase anexo 1) para actualizarlo con otras propuestas teóricas para reconstruir un modelo transdisciplinario para el análisis de la *cybercomunicación* socio-cultural.

Dicho modelo condensa los aportes teóricos de Thompson (1998) quien considera para el análisis de la comunicación de masas el estudio tripartito de la comunicación que consiste en las condiciones de producción, circulación y recepción-consumo de las formas simbólicas, contexto histórico-social; estructura internas o discursivas, e interpretación y reinterpretación; y el análisis de la ideología y las relaciones de poder como 'sistema de pensamiento', 'sistema de creencias' o 'prácticas simbólicas', las cuales pertenecen a acciones sociales o proyectos políticos.

En la construcción este modelo que planteamos nos parece pertinente el trabajo de Iuri Lotman (1996), quien define la cultura como un complejo sistema semiótico, cuya función primordial es la memoria y su rasgo fundamental, la auto-acumulación, como lo es el *ciberespacio* por donde navega el *cyberántropo*. En síntesis, la cultura, en este autor es entendida como modelo de análisis de la comunicación cuyas premisas son: i) dispositivo de la memoria de la cultura, ii) generador de sentidos, iii) heterogéneo y políglota, iv) soporte y reproductor de lo simbólico y por tanto constituye un campo del cambio cultural, v) modelo de texto, vi) el texto como tejido de diversos códigos es un espacio semiótico dentro del cual convergen otros sistemas semióticos, como lo es el ciberespacio de la comunicación y de la información.

Cabe mencionar que la teoría de Lotman no se agota en estas premisas. También establece la categoría de semiosfera, que permite analizar el choque dialéctico que se produce entre dos o más culturas que condensan y se traduce en las fronteras semióticas y sus filtros bilingües. Desde estas perspectivas, el autor plantea relaciones textuales, intertextuales y nosotros diríamos transtextuales a través del *cyberespacio* socio-cultural, entre las culturas, ya sean periféricas o centrales, heterogéneas u homogéneas. Finalmente el *cyberespacio* se caracteriza por romper las fronteras de este tipo de espacios y carreteras cibernéticas, con lo cual posibilita al *cyber*-usuario nutrirse de otras culturas que son bien aceptados por el *cyberántropo*.

Las representaciones sociales (Moscovici, 1976) o *habitus* (Bourdieu, 1988) son pertinentes cuando se habla de la dinámica o cambio cultural que opera a través de nueve cambios a saber: cesación, *reavival*, innovación, resemantización, transformación o sustitución, adición de connotación, hibridación, asimilación y apropiación.

El cambio cultural se produce porque hay una conjunción entre el sistema social y el sistema cultural, de forma que en el conflicto y en la contradicción se da la dinámica sociocultural de la comunicación.

Bourdieu concibe la cultura como la “distinción”, como una constelación jerarquizada y compleja del ‘*ethos* de clase’, que se manifiesta en forma de comportamientos, consumos, gustos, estilos de vida y símbolos de *status* diferenciados y diferenciantes, y también en forma de productos y artefactos diversamente valorizados (en Giménez, 2005:17).

Si consideramos con Giménez (2005:133) que la “sociedad es siempre cultura bajo cierto aspecto, pero la cultura no es toda la sociedad” estaremos de acuerdo en que entre la sociedad y la cultura rigen distinciones. En la sociedad hay productos culturales en los diversos ámbitos de su vida, y al haber producción cultural hay una relación entre el signo, el significante y el significado, aunque la “sociedad no se agota en la significación”, ya que ésta “...no se reduce a un sistema de signos”.

Para estudiar el poder que impacta en lo cultural y en la comunicación, Giménez propone de la mano con otros autores como Althusser y Gramsci, entre otros, las siguientes premisas que pueden quedar rebasadas en la *cybercomunicación*: i) todo sistema social está basado en relaciones disimétricas (de clase), este tipo de relaciones quedan alteradas en la *cibercomunicación*, pues los *ciberántropos* detrás de la pantalla y en la interacción mediante los blogs o chats modifican su identidad y con ello pueden interactuar como si fueran iguales evitando con ello la disimetría; ii) el poder se constituye en el campo de las prácticas sociales de clase, estructura objetiva de desigualdad social; iii) la eficacia del poder se mantiene entre los sujetos y los lugares o instituciones; iv) el ejercicio del poder se da en: *fuerzas, luchas, estrategias y tácticas*, íntimamente interrelacionadas, y v) el poder se da entre los sujetos de forma transversal, de arriba hacia abajo y viceversa.

Consideramos, sin embargo, que los planteamientos expuestos no agotan el estudio de los enfoques socio-culturales de la comunicación. Lo que pretendemos es ampliar para lograr un modelo transdisciplinario para el análisis *cyber*-socio-cultural de la comunicación, sin desconocer, en absoluto, las diferentes definiciones que se han producido desde las diversas disciplinas sociales en torno al concepto de cultura y de comunicación.

La comunicación y las tecnologías de la información

La comunicación y las ahora llamadas tecnologías de la información son áreas del conocimiento interdisciplinarias *per se*. Para desarrollar el análisis transdisciplinario de la *cyber*-socio-cultural de la comunicación, primero definimos el término. Comunicación de acuerdo con el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (RAE) viene del latín *comunicare* significa “poner en común o compartir” con *otros* una información, ya sea verbal oral o escrita o visual estática o dinámica. En esta acción intervienen dos polos como ya se ha mencionado, el de la producción y el de la interpretación-reproducción, en cuyos procesos intervienen otros procesos comunicativos, que constituyen a su vez el sistema de la comunicación, de la información y del conocimiento.

La *singularidad* de las *Ciencias de la Comunicación* radica en que el comunicador construye mensajes verbales orales o escritos, cuyas materialidades son la lingüístico-

discursiva, la pragmático-comunicativa y también lo semiótico, en todas sus producciones, su atención se centra primordialmente en el polo de la producción (sujeto colectivo o individual) que comunica un mensaje con una determinada intención⁴ a uno o varios interlocutores⁵, mediante varios canales (prensa, radio, televisión, cinematógrafo, internet, entre otros), usando diversos lenguajes: verbales (signo lingüístico), visuales (signos gestuales, los signos que representan el pensamiento abstracto como el de las matemáticas, la física y la química, etcétera) y auditivos (signos musicales, trinos, onomatopeyas). En este campo, los estudiosos⁶ han desarrollado algunos modelos de comunicación tomando en cuenta los elementos base: emisor-mensaje-interlocutor-código-canal-retroalimentación que han sido rebasados y actualizados continuamente con nuevos modelos. No soslayamos la comunicación no verbal propuesta por Mark Knap y la que aborda Flora Davis y Benveniste, en los animales. Con el desarrollo de las tecnologías y la era digital, evidentemente los modelos de comunicación han cambiado y, por lo tanto, se han estado generando nuevos conocimientos en este entorno, prueba de ello es, entre muchas otras, una publicación aparecida en el ciberespacio, en 2005, titulada *El Ecosistema digital: Modelos de comunicación, nuevos medios y público en internet*, Servei de Publicacions de la Universitat de Valencia, 371 pp., ISBN 84-370-6302-7.

Las tecnologías de la información están relacionadas, orgánicamente, con la comunicación pero a diferencia de ésta, se concentran más en la producción de información que una vez puesta en el *cyberespacio* se comunica a un gran público o a las masas. Así, las tareas de las tecnologías es la “[...] gestión y transformación de la información y muy en particular el uso de ordenadores y programas que permiten modificar, almacenar, proteger y recuperar esa información”.

La singularidad de las tecnologías de la información, es que constituyen las herramientas que pueden ser tangibles, como interface, hardwares, computadoras (ordenadores) USB, discos duros, etc.; e intangibles: blogs, weblogs, podcast, wikis, a todos estos se les denomina generación web2.0; software, entre otros, mediante los cuales se registra, modifica, almacena, protege y recupera la información. Ya estamos en la *cybercultura*.

Además de generar nuevos conocimientos *ex profeso* para este campo se crea, a partir de la ciencia de la cibernética⁷, otro tipo de conceptos y formas de mirar la realidad⁸.

En este campo el tiempo y el espacio tienen otro sentido, ya que son virtuales y en consecuencia el significado de la realidad es otro. Se crean, entonces, redes y comunidades virtuales entrelazadas por nodos. Los lenguajes que se usan para nombrar conceptos siempre se relacionan con otras áreas del conocimiento, por ejemplo: se usa el lenguaje médico para nombrar una “enfermedad” provocada por un elemento extraño que entra en la computadora mediante el ciberespacio, la cibercultura, y afecta al sistema informático: virus, el cual se ataca mediante una vacuna o se pone cuarentena; el lenguaje de comunicaciones y transportes para denominar el congestionamiento de las carreteras virtuales como tráfico cibernético, correos electrónicos, etc.; el lenguaje jurídico para calificar los delitos de los hackers y de los crackers que provocan ataques informáticos. La materialidad que rige este campo es fundamentalmente la cibernético-tecnológica.

Estos campos del conocimiento son complejos y transdisciplinarios porque:

- i) rebasa la liminalidad epistemológica para construirse y definirse, ya que requieren de la lingüística, de la semiótica como modelo de la comunicación, y de la retórica visual, del análisis del discurso, de la etnología, de la antropología, de la psicología, de las matemáticas y de la física. Cada uno de los campos, dependiendo de su naturaleza, recurre a determinadas disciplinas. Así en términos generales, *La comunicación y las tecnologías de la información* requieren de la lingüística, de la pragmática, del discurso, de la semiótica y de la retórica verbal y visual.
- ii) A cada uno de estos campos subyace el modelo de la producción, reproducción e interpretación semiótico-discursiva de los textos⁹ que se explicará con detalle más adelante.
- iii) En los objetos o fenómenos culturales¹⁰ producidos emerge el sentido o semiosis en dos polos: en el del productor-reproductor y en el de la interpretación, y en ellos se reflejan y emergen las prácticas socioculturales.

Interacciones socioculturales de la comunicación en un artefacto

Para el estudio de las interacciones socioculturales seleccionamos un artefacto de cultura tradicional, nos referimos a un jarrón fabricado con fibra natural y fibra sintética. (Ver figura 1 y 2).



En primer lugar, se trata de un objeto (espacio-referente) artesanal, signo. El artesano mexicano pensó la forma y la función, después la fabricó con dos tipos de materiales, significantes: palma y rafia, conjuntó lo natural con lo artificial (primera interacción sociocultural). En segundo lugar, observamos que dentro de la forma artesanal, cultura tradicional, había un recipiente de pet, otro significante, que correspondía a un contenedor de algún refresco de litro y medio. El artesano (sin recursos económicos, pero sí con los creativos) nos informó que de un basurero había extraído el recipiente e ideó cortar la parte superior (reciclaje de un objeto, lo que implica desarrollo sustentable); con los materiales mencionados, comenzó a materializar a través del tejido desde la base del recipiente el cual corresponde al diseño industrial (segunda interacción sociocultural que implica dos sistemas complejos correspondientes a dos tipos e pensamiento: el artesanal y el industrial).

En tercer lugar, a través del tejido de los materiales (espacio donde se conjugan las competencias del sujeto, con lo que se constituye el mensaje, el significado) el sujeto-artesano-productor comunica su pensamiento su emoción y sus saberes ancestrales por medio de la combinación de los colores de la rafia: rojo, azul, anaranjado y morado, con el natural de la palma. También subyace al diseño el ser y el hacer del artesano como diseñador y “empresario”, quien fabrica con ayuda de su familia una serie de productos artesanales que representan y conservan la cultura¹¹ artesanal. Por último el diseño industrial tiene otro tipo de implicaciones: i) la existencia de un diseñador industrial, ii) un fabricante-empresario dueño de infraestructura, de capital económico y humano. Todo lo cual representa y conserva la cultura industrial.

A partir del objeto estudiado, como referente y espacio cognoscitivo, concreto y abstracto a la vez, se asimilan dos sistemas: el de la cultura industrial (siglo XX) y el de la cultura artesanal (tradicional). En el modelo de las condiciones de producción, el sujeto-emisor-artesano, mediante los mecanismos de inclusión, establece un diálogo entre dichas culturas, aplicando sus competencias, en este caso: estético-retóricas, cognoscitivas (saberes) y semióticas, a través de las cuales imprime su emoción y su interpretación. De acuerdo con el modelo de producción y de la interpretación el sujeto-receptor-consumidor adquiere un producto cuando, desde su *status* operan en aquél, la emoción y la interpretación, por lo

tanto sus competencias pueden ser diferentes a las del sujeto-productor. Las condiciones de circulación del producto son directas, es decir del productor al consumidor. La circulación cambiaría si se exhibiera en los medios masivos de comunicación, como en el ciberespacio (Internet); ya que el público interesado en este tipo de diseños o productos es posible que los busque intencionalmente o los encuentre accidentalmente a través de estos medios, en todo caso se modificaría la forma de las relaciones interculturales y económicas. De hecho en una búsqueda que hicimos encontramos por el ciberespacio encontramos varios sitios en donde se anuncian artículos artesanales con basura reciclada (véase: www.recreodigital.com/art/bolsasdulces y otro sitio donde se observa una mujer artesana tejiendo en el telar, en un lugar *ex profeso* para ello, pero de ninguna manera se asemeja al artesano-migrante, que deambula, acompañado de su familia, por la calles de la Ciudad de México. En este caso, se trataría de una mujer-artesana-empresaria, ya que cuenta con un local (infraestructura) y materia prima, lo que le proporciona otro estatus diferente al artesano que deambula por las calles. Véase: images.encarta.msn.com/.../pho/t002/T002477G. No incorporamos las imágenes pero pueden consultarse en las páginas citadas.

El diseño artesanal que estudiamos, intrínsecamente constituye un fenómeno social ya que en él se conjuntan dos culturas antagónicas: la artesanal y la industrial. La primera representa a su vez a alguna de las culturas de los pueblos antiguos que tienen cosmovisiones diferentes a la de la cultura industrial.

Los artesanos (quizá campesinos migrantes) quienes conservan la cultura artesanal y deambulan por las calles de la ciudad de México, ofrecen sus productos en forma directa al consumidor, ellos son integrantes de un sistema complejo social y cultural, abierto y periférico. Es sistema sociocultural abierto ya que incorpora materiales de otras culturas en sus diseños y producciones; es periférico porque no corresponde a la cultura hegemónica que es la cultura “central”, en este sentido aclaramos que dentro de la producción de la cultura artesanal existen subestructuras, por ejemplo FONCA, que pertenece a la cultura hegemónica, de tal forma que lo abierto y lo cerrado, lo periférico y lo central hallan su intersección en situaciones sígnico-comunicativas (Lotman 2000 [1979]) que dan cuenta de

las semiosferas (también consideradas como sistemas complejos abiertos y cerrados) que están presentes en el objeto estudiado.

En este tenor el florero artesanal es un espacio semiótico que representa dos sistemas complejos socioculturales, en el que coexisten e interaccionan simultáneamente el signo-objeto y los sujetos productores y consumidores, elementos sustanciales en toda semiótica, ya que sin ellos no puede producirse la semiosis o producción de sentido, por lo que el signo para Lotman, está situado siempre en el seno de una colectividad donde se intercambia información lo que significa las interacciones socio-culturales.

Por último, hicimos una búsqueda en el ciberespacio a fin de ver qué tipo de artesanos difundía su trabajo a través de este medio. Encontramos aproximadamente 1230 sitios. No encontramos ninguno en el que se representara un artefacto como el estudiado en este trabajo, tampoco hallamos fotografías de artesanos como el que nos lo vendió.

A manera de conclusión:

1. Indudablemente los desarrollos tecnológicos contribuyeron al cambio del pensamiento científico en todos los órdenes, lo cual ha provocado el surgimiento de nuevos campos del conocimiento, como lo es el pensamiento complejo y la constitución de la transdisciplina que mira los sistemas como un conjunto en donde interaccionan elementos del mismo sistema y éste con otros sistemas. Desde esta perspectiva, los enfoques socioculturales de la comunicación cobran mayor relevancia, ya que no se concibe la comunicación como un mero acto en donde solo se intercambian mensajes.

La comunicación como sistema complejo transversal interacciona con otros sistemas por ejemplo con el sistema de la información y el sistema del conocimiento o la epistemología, que tienen impacto en la interacción sociocultural de los sujetos que están a la vez en el polo de la producción y en el de la interpretación y reproducción de los mensajes.

2. Con el surgimiento de las tecnologías de la información y de la comunicación, la vida de los seres humanos en el planeta se ha reorganizado y resignificado en todos los órdenes. Ahora la comunicación es casi inmediata de continente a continente a través del chat, de la telefonía celular, del cable, del skype, twitter, facebook, entre otros.

La producción científica es accesible en cualquier parte del mundo a través de las ciberespacio en el que se hallan las ciberlibrerías, ciberbibliotecas, bibliotecas digitales como los ipad, etcétera. Los sujetos de las zonas más alejadas pueden tener acceso a la educación vía internet. Las transacciones financieras son inmediatas porque se hacen vía computadora, de banco a banco, sin necesidad de moverse ni siquiera del asiento de la persona que está frente a su computadora. Entre muchos otros aspectos del cambio cultural en la comunicación que no podemos enumerar aquí, las prácticas semiótico-discursivas se están resemantizando por las innovaciones tecnológicas.

3. La *cybercultura* y la *cybercomunicación* además de las bondades mencionadas arriba también ha traído como consecuencia desventajas, en cierta medida la deshumanización y la cultura individualizada, porque paradójicamente estos sistemas de comunicación acercan al individuo a un número mayor de personas y culturas pero también las aleja del entorno inmediato, por el proceso de abstracción del individuo que está dentro del ciberespacio. Estas son contradicciones naturales en las que vive todo ser humano. Parafraseando a Morin, el individuo es un “*sapiens demens*” y en su complejidad lleva en sí de manera bipolarizada caracteres antagónicos como el ser *sapiens* y *demens*, *faber* y *ludens*, *empiricus* y *imaginarius*, *economicus* y *consumans*, *prosaicus* y *poeticus*.

Así es el hombre social y ahora *cybersocial* pero también aislado, por ejemplo veamos un café internet, las personas están conversando frente a una computadora (ordenador), pero entre ellos no se hablan, ni se miran, ni se percatan de que están entre otras personas compartiendo el mismo espacio.

Edgar Morin (2001: 56-57) concibe el *homo complexus* como “[...] seres infantiles, neuróticos, delirantes pero también racionales. Todo ello constituye el tejido propiamente humano. La dialógica *sapiens-demens* ha sido creadora siendo destructiva; el pensamiento, la ciencia, las artes, se han irrigado por las fuerzas profundas del afecto, por los sueños, angustias, deseos, miedos, esperanzas. Así ocurre cuando el *homo complexus* se interrelaciona mediante el ciberespacio con otras personas y otras culturas.

Bibliografía

- Benveniste, Emile. (1993 [1966], 1983 [1974]). *Problemas de Lingüística General I y II*. México: Siglo XXI Editores.
- Galindo Cáceres, Jesús. (2006). *Cibercultura. Un mundo emergente y una nueva mirada*. México: CONACULTA
- Caro Almela, Antonio (2002). *El paradigma de la complejidad como salida de la crisis de la posmodernidad*. Revista *Discurso*, órgano de la Federación Andaluza de Semiótica no. 16-17, Madrid.
- Capra, Fritjof. (1998 [1996]). *La trama de la vida. Una perspectiva de los sistemas vivos*. Trad. David Sempau. Barcelona: Anagrama.
- Davis, Flora. (1973 [1971]). *La comunicación no verbal*. México: Alianza Editorial.
- García Olvera. (1996). *Reflexiones sobre el diseño*. México: UAM-Azcapotzalco.
- Haidar, Julieta. (2006). *Debate CU-Rectoría, torbellino pasional de los argumentos*. México: UNAM.
- Ibáñez, Jesús. (1990). *Nuevos avances en la investigación social. La investigación social de segundo orden*. Suplementos *Anthropos*, 22, Barcelona.
- Lotman, Iuri. (1996). *La semiosfera I*. (Edición de Desiderio Navarro). Madrid: Editorial Cátedra/Frónesis.
- Lotman, Iuri. (1998). *La semiosfera II*. (Edición de Desiderio Navarro). Editorial Madrid: Cátedra/Frónesis.
- Lotman, Iuri. (1999). *Cultura y Explosión* (Prólogo de Jorge Lozano). España: Editorial Gedisa.
- Lotman, Iuri. (2000). *La semiosfera III*. (Edición de Desiderio Navarro). Madrid: Editorial Cátedra/ Frónesis.

Maturana, H. y Francisco Varela. (1984). *El árbol del conocimiento. Las bases biológicas del conocimiento humano*. Madrid: Debate.

Morin, Edgar. (2001 [1999]). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. México: UNESCO.

Morin, Edgar. (2006 [1981], 2002a [1983], 2002b [1988], 2003). *El método: 1. La naturaleza de la naturaleza, 2. La vida de la vida, 3. El conocimiento del conocimiento, 5. La humanidad de la humanidad, la identidad humana*, Madrid: Cátedra.

Morin, Edgar. (2004 [1994]). *Introducción al pensamiento complejo*. España: Gedisa.

Pêcheux, Michel. (1969). *Hacia el análisis automático del discurso*. Madrid: Editorial Gredos.

Prigogine, Ilya. (1997 [1996]). *El fin de las certidumbres*. Trad. Pierre Jacomet. Madrid: Taurus.

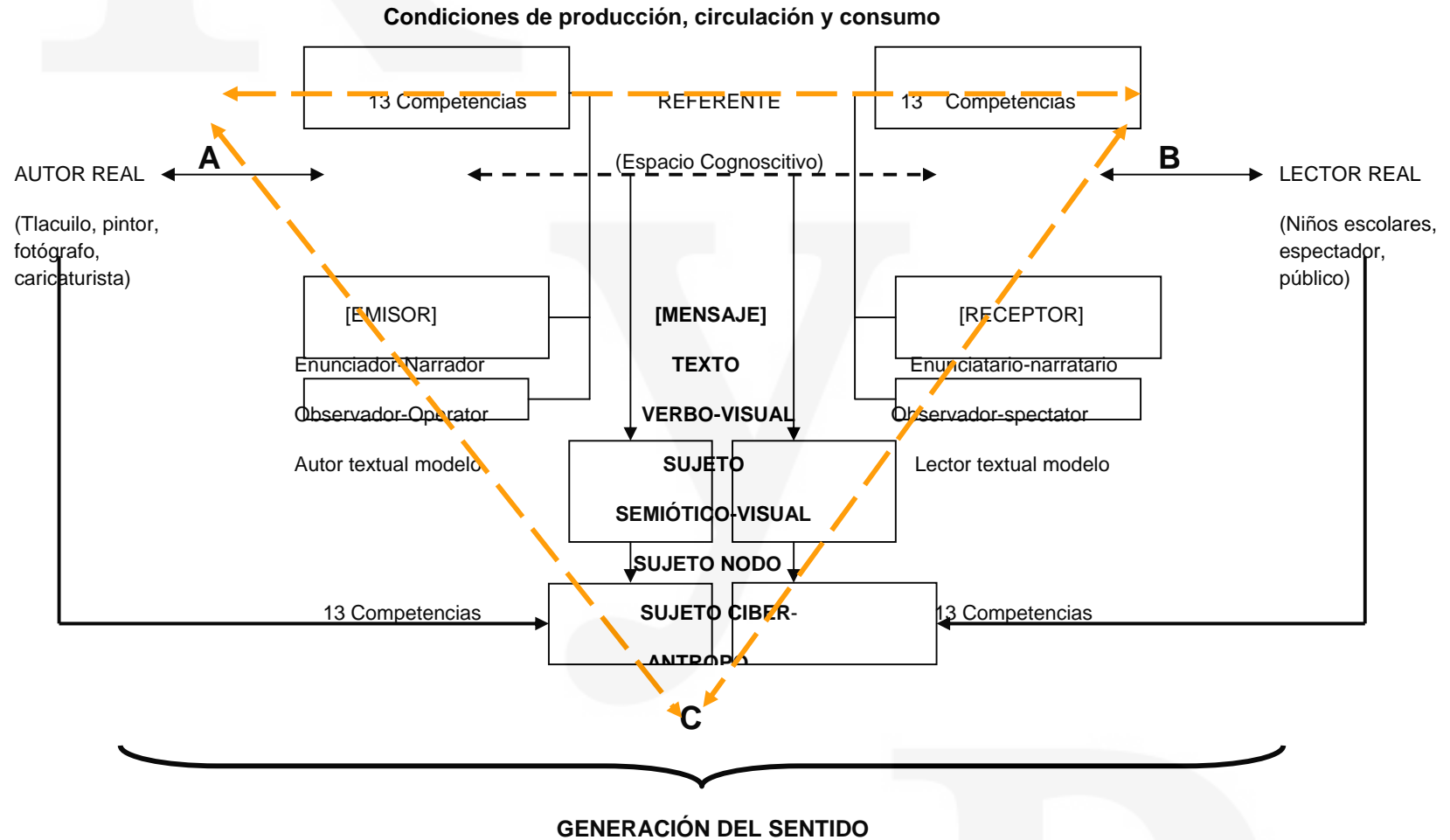
Simon A. Herbert. (2006[1996]). *Las ciencias de lo artificial*. México: Comares Editorial.

Cibergrafía

Gracia López, Guillermo (ed.). (2005). *El ecosistema digital: modelos de comunicación, nuevos medios y público en internet*. Valencia: Universitat de Valencia. Recuperado el 22 de septiembre de 2007 de <http://www.uv.es/demopode/libro1/ecosistemadigital.pdf>.

ANEXO 1

Modelo transdisciplinario de análisis cyber-socio-cultural de la comunicación



¹ Doctora en Antropología y Maestra en Lingüística por la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), en la línea de investigación de Análisis del Discurso, Ideología y Poder, y Semiótica de la Cultura; y en ambos grados fue distinguida con Mención Honorífica y recomendación para publicación de las tesis. Licenciada en Letras Clásicas en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI), Nivel 1. Miembro de la Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso (ALED); Miembro de la Internacional Society for the History of Rethoric, Sección Mexicana a partir de noviembre de 2006; APUC Análisis Panhispánico de algunos Usos de Cortesía en Diversas Ciudades a partir de enero de 2006, University of Queensland, Australia; Miembro-Asociada número 22 de la AGIR-Asociación para la investigación y desarrollo socio-cultural a partir de 27 de noviembre de 2004; Miembro del Foro Académico y Manual de Estudios Semióticos (Semioticians) en red Internet a partir de 1999; Miembro del consejo editorial de la Revista ALERE del programa de post-graduados en estudios literarios de la Universidade Estadual do Mato, Brasil. Áreas de investigación, miembro fundador del Cuerpo Académico Análisis del Discurso y Semiótica de la Cultura, de la Escuela Nacional de Antropología Social, (ENAH). Áreas de investigación: Semiótica de la Cultura, semiótica y discurso histórico, análisis transdisciplinario del discurso, interculturalidad, transdisciplinariedad y pensamiento complejo. Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México, Escuela Nacional de Antropología e Historia. graciela_sg@yahoo.com, graceuacm@gmail.com

² Existe una gran producción teórica respecto de la complejidad desde diversas disciplinas, y aunque algunas no son de las ciencias sociales, es pertinente considerarlas de manera muy sintética: i) Ilya Prigogine (1979/1986), en el campo de la química. Fue precursor de la teoría del caos, y de la teoría de los procesos irreversibles en los sistemas biológicos; ii) Humberto Maturana y Francisco Varela (1984), en el de la biología. Sus aportes teóricos se relacionan con el principio de la auto-organización –*autopoiesis*– que se caracteriza por la capacidad que tienen los seres vivos de que frente a una situación de caos, logran la auto-organización; iii) Benoît Mandelbrot (1997), en el campo de las matemáticas, desarrolló la geometría fractal; iv) Heinz von Foerster (1979), en el campo de la cibernética, desarrolló la teoría del constructivismo radical y la cibernética de segundo orden. Jesús Ibáñez (1990) hace una recopilación de diversos textos acerca de la cibernética de segundo orden y su aplicación en las ciencias sociales; v) Geoffrey Chew, en el campo de la física subatómica, sus aportes teóricos fueron en relación con la interpretación *bootstrap* de la mecánica cuántica; vi) Johnson Lakoff, en la lingüística y en las ciencias cognitivas; Luhman, en la sociología; y Capra, en la física (1996).

³ El desarrollo de la epistemología en cualquier campo cognoscitivo obedece a dos dimensiones: i) la de “los movimientos de avance del conocimiento” por “*acumulación*”, “*ruptura*” y “*convergencia*”, con ésta última se construyen objetos de estudio más complejos, ii) la de los “los campos científicos”, funcionamientos constitutivos de lo disciplinario: pluri-multi, inter y transdisciplinario (para profundizar más véase Haidar, J. 2006: 38 y ss).

⁴ La comunicación tiene varias funciones: i) informativa, ii) afectivo-valorativa, formaciones imaginarias (Pêcheux 1969:48); iii) la función *reguladora*. En este acto comunicativo la información, ya sea verbal o visual, tiene una relación muy importante con el sistema axiológico tanto del emisor como del receptor, siendo este último en el que se influye en un cambio de comportamiento.

⁵ Para la comunicación véase otros estudios de Benveniste (1966), Flora Davis (1973 [1971]).

⁶ Hay un fuerte producción de modelos de comunicación: el de comunicación colectiva de Lasswell; el de “Tuba” de Schramm; el de los triángulos de Scheaffer, el de doble ciclo socio-cultural Abraham Moles; el de Shanon y Weaver, entre muchos más.

⁷ Norbert Weiner junto con el científico mexicano Arturo Rosenblueth y William Ross Ashby le dieron el sentido de una ciencia interdisciplinaria que trata de los sistemas de control y de comunicación en su obra

Cibernética o el control y comunicación en animales y máquinas (Cybernetics or control communication in the animal and machine, 1948).

⁸ Véase Galindo Cáceres, Jesús. (2006). *Cibercultura. Un mundo emergente y una nueva mirada*. México: CONACULTA

⁹ El texto es “un complejo dispositivo que guarda variados códigos, capaz de transformar los mensajes recibidos y de generar nuevos mensajes, es un generador informacional”, por lo tanto, es un generador de sentido. También se considera un ‘espacio semiótico’ dentro del cual coexisten otros sistemas semióticos como el sistema de la lengua, el matemático, el simbólico, etcétera. El texto como espacio semiótico adquiere el carácter dinámico de la heterogeneidad y homogeneidad, en los que se establecen relaciones de oposición como abierto-cerrado, estático-dinámico, continuo-discontinuo, natural-artificial. El texto cumple con una función socio-comunicativa a partir de cinco relaciones: 1) entre el destinatador y el destinatario, 2) entre el auditorio y la tradición cultural, 3) el lector consigo mismo, 4) entre el lector y el texto, 5) entre el texto y el contexto cultural (Lotman, 1996: 77-82 [1999:16-17]).

¹⁰ Un producto (texto) puede ser un objeto, un espacio, un artículo textil, un formato televisivo, una obra de teatro, un film cinematográfico, una pantalla, una página web son considerados textos (Lotman, 1996 [1984], 1999) desde el momento en que comparten varios lenguajes y códigos, por ejemplo el código verbal (sistema de la lengua) y otros códigos no verbales como el visual (color, forma); el kinésico (movimientos); la proxémica (proximidad entre los objetos, personas, animales, etcétera); el táctil (sensaciones: suave, áspero); el auditivo (sonidos agudos, graves, estridentes).

¹¹ De acuerdo con Iuri Lotman (2000 [1979]: 168-193) la cultura se define desde diversas premisas: i) es un sistema de oposiciones: cultura frente a una no cultura, ninguna de las dos participa de las mismas reglas y códigos de la cultura antagónica; transforma el mundo “abierto” a uno “cerrado”, lo que implica también una cultura “centro” y una “periférica” donde se sitúan formaciones cuya estructuralidad no es evidente o no está demostrada, pero que al ser incluidas en situaciones signico-comunicativas generales, funcionan como estructuras, ii) es memoria colectiva: tiene un sistema de reglas semióticas y está ligada a la experiencia histórica pasada; iii) es un fenómeno social.